

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA ACADÉMICA GENERAL
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN
7ª Convocatoria interna de Proyectos de Investigación 2012-2013
“Sede Principal y Vicerrectoría Universidad Abierta y a Distancia”

CONVOCATORIA INTERNA USTA 2012-2013

I. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Denominación de la línea Medular (máximo 5 renglones)	Bartolomé de las Casas Identidad nacional y personal; equidad y justicia; tratamiento y resolución de conflictos en diversos ámbitos de la sociedad
Denominación de la línea(s) activa(s) (máximo 10 renglones)	Narrativas, representaciones y tecnologías mediáticas. Entre los objetivos de ésta sobresalen el estudio, el debate y la reflexión en torno a las narrativas, relatos y representaciones que circulan a través de medios de comunicación (masivos y alternativos), industrias culturales y tecnologías de la información y la comunicación, así como su impacto en variados contextos y las relaciones que posibilitan.
Pertinencia del proyecto dentro de la línea(s) Activa(s) (máximo 10 renglones)	El proyecto se vincula en términos generales al Grupo de investigación comunicación, paz-conflicto en el tema general que atiende y el problema planteado en la región latinoamericana que se orienta a la relación conflicto social y orden político, en este marco se inserta en la línea activa en tanto pretende analizar el conflicto en los discursos mediáticos de la prensa on-line de 5 países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, México, Chile y Colombia
Programa académico o unidad académica que sustenta la línea: Centro de Investigación y Estudios en Ciencias Sociales “Fray Dominique Pire, O.P.” de la División de Ciencias Sociales – Facultad de Comunicación Social – Facultad de Sociología.	

1. INFORMACIÓN GENERAL DEL PROYECTO

Título del proyecto: Conflicto social, orden político y discursos mediáticos en América Latina.		
Investigador Principal: Sandra Liliana Osses Rivera Correo electrónico: sandraosses@usantotomas.edu.co Teléfono: 5878797 Ext. 18703184020308 Dirección de correspondencia: Cra. 9 No. 51-11 Facultad de Comunicación		
Nombre del Grupo de Investigación: Comunicación,Paz/Conflicto		Total de Investigadores: 5
Investigadores que componen el grupo	Dirección electrónica	Calidad
María Teresa Suárez González	mariateresasuaresgonzalez@gmail.com	Coinvestigadora- Facultad de Comunicación Social para la Paz Universidad Santo Tomás
Karina Kloster	karinakloster@hotmail.com	Investigadora internacional – Universidad Autónoma de la Ciudad de México - México
Antonia Muñoz	mariaantoniamunoz@gmail.com	Investigadora internacional – Centro de Estudios del Discurso y las Identidades Sociopolíticas (CEDIS), UNSAM - Argentina
Isabel Villarroel	isabelmur@hotmail.com	Investigadora internacional – Universidad Mayor de San Andrés - Bolivia
Daniela Rawicz	drawicz@hotmail.com	Investigadora internacional – Universidad Autónoma de la Ciudad de México - México
Facultad y Programa Académico en el que presta servicios el investigador principal: División de Ciencias Sociales		
Línea de Investigación: Comunicación y paz		
Lugar de Ejecución del Proyecto: Colombia, México, Argentina y Bolivia		
Ciudad: Bogotá Departamento: Bogotá D.C.		
Duración del Proyecto: 10 meses		
Tipo de Proyecto: (marque con x) Investigación Aplicada() Desarrollo Tecnológico		

Desarrollo productivo o empresarial Investigación Básica (x)
Tipo de Financiación Solicitada: Financiamiento Total: \$121.380.000 Valor solicitado a la Universidad: \$19.980.000. Valor Contrapartida Unidad Académica: \$26.400.000. Valor contrapartida internacional: \$101.400.000 Valor total del Proyecto: \$147.780.000
Descriptores / Palabras claves: Conflicto social, violencia, orden político, Medios de Comunicación, América Latina, Estudios Críticos del Discurso, Discurso Multimodal

2. RESUMEN DEL PROYECTO¹

América Latina constituye un complejo escenario marcado históricamente por la tensión entre rasgos heterogéneos y procesos comunes derivados en gran medida de la herencia colonial diversa, su inserción temprana en el desarrollo del capitalismo mundial y la construcción de sus regímenes políticos. De esta complejidad se ha destacado frecuentemente una alta conflictividad e inestabilidad sociopolítica así como una diversidad y heterogeneidad de sujetos sociales (Oxhorn, 1999). Como señala Merle Kling (en Rouquié, 1989), el continente no solamente es visto como un área conflictiva sino como una región con una arraigada cultura de violencia política. A esto podríamos agregar los altos niveles de desigualdad social y la dependencia económica externa, también con rasgos diferenciados según países y regiones (Palma, 2010).

La configuración actual de los Estados latinoamericanos responde a formas híbridas en las que se superponen modelos económicos y políticos que tienen en común su aspiración democrática y los retos de desarrollo económico, pero que simultáneamente sufren bajos niveles de gobernabilidad y altos niveles de

¹ El presente proyecto es fruto del trabajo colectivo iniciado desde el año 2011 por un grupo de cinco investigadoras ubicadas en cuatro países de América Latina en diferentes espacios académicos. En la actualidad es nutrido por la docente investigadora María Teresa Suárez.

conflictividad. Independientemente de la orientación ideológica de los gobiernos y de la ciudadanía, las demandas por distribución y justicia social; combate a la pobreza; reconocimiento de la pluralidad cultural, étnica o de género; demanda de mayor presencia del Estado, entre otros, guían gran parte de la acción colectiva contenciosa y se registran en los medios de comunicación a diario. Se trata de conflictos visibles en espacios importantes de análisis y construcción de opinión pública como *Armony*, *Latinobarómetro* 2010, Cepal, OSAL, etc. y presentes en la prensa diariamente; por lo que constituyen un corpus que puede y debe ser analizado.

En el presente proyecto sostenemos que es posible identificar, reconocer, comparar y empezar a comprender los conflictos sociales que viven hoy los países latinoamericanos sistematizando los discursos mediáticos que circulan en las esferas públicas y teniendo como punto de partida y trasfondo la llamada “doble transición” como rasgo común² de los países desde México hasta Argentina.

Para dar cuenta de ello, se propone una estrategia metodológica que permita identificar las formas de conflicto social en cinco países de América Latina: Argentina, Bolivia, Colombia, Chile y México, con datos que sean comparables, sistemáticos y que permitan el acceso fácil al público en general y al especializado. Estos datos serán contruidos a partir de una propuesta de operacionalización del conflicto en las noticias periódicas de la versión web de un periódico de cada país seleccionado y organizados en dos bases de datos que permitirán identificar y caracterizar las relaciones entre el conflicto social, el orden político y los discursos mediáticos que circulan en la web.

3. DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

² Vale aclarar que no se alude la doble transición como núcleo de análisis, sino más como rasgo común, ya que se considera un paradigma, predominantemente anglosajón, que se concentró en las posibilidades y las fortalezas de consolidar una democracia con formato liberal y un modelo de apertura de mercados sin cuestionar el propio proceso ni reflexionar en torno a sus principios y consecuencias, lo que le ha valido consecuentes críticas.

3.1. Marco teórico, conceptual, estado del arte

Desde la década de los 70 la región experimentó grandes transformaciones sociales, económicas y políticas que impactaron la dinámica de los conflictos sociales e incluso la forma en que éstos fueron visibilizados y analizados por las ciencias sociales. Luego del agotamiento del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (Fanjzylber, 1988) y de la crisis por el endeudamiento masivo (Thorp et. al, 1986) el diagnóstico impulsado por los países centrales fue que el Estado no podía atender las crecientes demandas sociales, sobre todo de los actores corporativos como los sindicatos (Offe et. al, 1990). Se implementaron entonces medidas de “ajuste” o “reforma estructural” que implicaron liberalización de los mercados, reducción del aparato estatal, privatizaciones, reformas laborales, etc.³ En el caso de muchos países latinoamericanos estas medidas se tomaron en el contexto de gobiernos autoritarios o partidos hegemónicos (Satori, 1980); en otros, se fueron implementando en el proceso cambio de régimen. Así, con tiempos y ritmos diferentes, durante las décadas del 80 y 90 la transición hacia la democracia en su formato liberal convivió con una economía de tipo neoliberal. Así, durante los últimos veinte años la mayoría de los gobiernos latinoamericanos ganó las elecciones a través de las reglas del juego establecidas por el formato liberal de la democracia, no obstante, al mismo tiempo, fue creciendo la insatisfacción en torno a la calidad y contenido sustantivo de estos regímenes.

A mediados de los 90 comenzaron a visibilizarse en el espacio público diferentes colectivos que se manifestaron en contra la orientación elitista de la democracia y pusieron en evidencia la exclusión social masiva que generaba violentamente la economía. Cada país tuvo sus particularidades y los momentos del conflicto fueron diversos. La violencia pareció convertirse en un recurso cada vez más utilizado, tanto por los manifestantes como por las fuerzas del Estado, lo que colocó en el debate político el problema de la gobernabilidad. De alguna manera, estas

³ La receta neoliberal se sistematizó en lo que se dio a llamar el Consenso de Washington.

manifestaciones evidenciaron la huella que sobre los actores sociales tradicionales dejaron las experiencias autoritarias y los procesos de concentración económica. Pero al mismo tiempo constituyeron el marco en el que se forjaron nuevas identidades sociales y expresiones de movilización y enfrentamiento político. El enorme desarrollo teórico de los “movimientos sociales” en las últimas décadas se ha constituido como testimonio de estos procesos.

Para Zizek (2009) existe una violencia “sistémica”, producto del funcionamiento de los regímenes políticos y económicos, que produce consecuencias catastróficas sobre las relaciones cotidianas, sin que éstas sean del todo visibles, pero que son el antecedente lógico de la violencia “visible”: “La violencia objetiva es precisamente la violencia inherente a este estado de cosas normal. La violencia objetiva es invisible puesto que sostiene la normalidad de nivel cero frente a lo que percibimos como subjetivamente violento” (2009). En sintonía con esta idea, pero desde una argumentación más centrada en el régimen político, Mouffe (2005) argumenta que una democracia debería generar espacios públicos “vibrantes” donde los conflictos y las divisiones sociales puedan ser expresados en las arenas institucionales. Desde este punto de vista, podría esperarse que los conflictos violentos tendieran a disminuir en países donde los gobiernos han atendido a las demandas sociales, han optado por implementar medidas tendientes a generar mayores niveles de igualdad y han generado nuevos canales de representación.

En América Latina en las últimas tres décadas la región sostiene una tasa de homicidios promedio por habitante más alta del mundo (27 por cada 100.000) y una de las tasas más elevadas de violencia doméstica (Bouvinic, 2008: 10). Para Rouquié (1989) existen tres distintos tipos de violencia en América Latina: la violencia “cotidiana”, la violencia “expresiva y la violencia “revolucionaria”, más común en la década de los sesenta y setenta. Estas tres manifestaciones han estado presentes en nuestro continente durante todo el siglo XX, pero Briceño León (2002) argumenta que durante las décadas del 80 y 90 la violencia cotidiana, social y urbana aumentó exponencialmente.

Ahora bien, al analizar los diferentes países se puede verificar que las relaciones entre contexto y aparición de conflicto violento es complejo en todos los casos. Como es bien conocido los casos de Colombia y México son paradigmáticos actualmente tanto en el nivel de violencia “sistémica” como los niveles de violencia “expresiva” y “cotidiana”. Ambos países que tienen un alto índice de violencia producto de la presencia del crimen organizado, una alta militarización por parte del aparato del estado para combatirlos (violencia del orden legal) y, en menor medida, grupos de izquierda armados (Williams, 2010; Escalante Gonzalbo, 2009; Pecault, 1987 y Palacios, 2001).

En estos países, la exclusión social y la desigualdad ha sido sostenida y acrecentada. En este sentido, la complejidad del fenómeno de la violencia no solo es llamativa en término de los contextos sino también en las formas de aparición.

Colombia representa el caso de un país con presidencias constitucionales ininterrumpidas y sin golpes de Estado o de dictaduras militares⁴, pero marcado siempre por una violencia endémica y profunda (Pecault, 1987; Palacios, 2001). Durante los ochenta y noventa se dio el ingreso diferenciado a los mercados internacionales, se ampliaron los niveles de desigualdad y exclusión y se produjo un drástico deterioro de las condiciones de vida de la población así como de las capacidades de organización y acción colectiva de los actores civiles. Como señalan Velásquez y González (2003), los paramilitares fueron construyendo nuevas hegemonías locales pero en convivencia con un inusitado control electoral y simbólico cultural, aunque son abandonar el uso de la violencia como recurso para imponerse territorialmente.

⁴ Algunas explicaciones se han planteado para esta combinación: 1) el poder fáctico real no descansa en el Estado y su normatividad, sino en actores privados que instrumentalizan al Estado; 2) las posibilidades reales de aplicación del marco legal del Estado se encuentran solo en algunas regiones del país, lo que se traduce en ausencia de mecanismos de poder efectivos para el conjunto del país; 3) una tendencia centralista excesiva del Estado, que dejó por fuera de sus marcos de acción a ciertas zonas de la periferia “abandonadas a su suerte (Pecault, 1987; Palacios, 2001).

México, por su parte, con Revolución de 1910 instauró una constitución cuyo contenido ha sido un modelo de proyecto social integrador. No obstante, tanto su instauración como la continuación e institucionalización de la misma estuvo marcada por altos niveles de violencia sin que las expectativas generadas se cumplieran cabalmente. Por el contrario, durante el siglo XX se consolidó una concentración de poder y una centralización en las decisiones políticas y económicas que ha generado la coexistencia potencialmente explosiva de uno de los hombres más ricos del planeta con una enorme cantidad de población viviendo por debajo de la línea de pobreza. El cambio de régimen político generó enormes expectativas que muy pronto se vieron frustradas por la continuidad del modelo neoliberal surgido de la crisis de las décadas de los 70 y 80. En este contexto, en un país donde la violencia de estado siempre ha imperado, lo que se vive hoy, con casi 50 mil muertos, es la agudización de una crisis, convertida en una guerra en donde los muertos provienen, una vez más, de las clases más desfavorecidas del país. (Bourbaki, 2010; Hernández, 2009; Guerrero Gutiérrez, 2011).

En Argentina y Bolivia la historia de la violencia política ha estado muy presente. Sufrieron históricamente varias interrupciones del régimen democrático con fuertes y sistemáticas represiones por parte del Estado a la población y respuestas organizadas y sostenidas de grupos armados contrainsurgentes.

El paso a la democracia en estos países convivió con el debilitamiento de las formas políticas tradicionales de conflictividad. Bolivia y Argentina a principios de los 80 transitaron a la democracia. Si bien en las últimas décadas no se registra el tipo de violencia proveniente de grupos ilegales como sucede en México y en Colombia (al menos a esos niveles) sí hay registro de otros tipos de violencia. En primer lugar, la más difusa, de tipo cotidiano; pero también la de tipo “expresiva” provocada por el enfrentamiento entre organizaciones sociales y fuerzas del Estado. En Argentina y Bolivia hacia fines de los 90 y principios de la década siguiente intensificaron la conflictividad social, expresada en la “toma callejera”,

protagonizada por organizaciones con identidades sindicales, étnicas y políticas.⁵ Pareciera existir una correlación entre conflictos violentos y los altos costos sociales de los programas económicos neoliberales y las democracias limitadas. Pero también en el tipo de democracia que se estableció (Svampa, 2005; Stefanoni, 2003).

3.2. Tema y planteamiento de la pregunta o problema de investigación

*“La política aparece definida en el espacio delineado por estos dos grandes principios generadores de cualquier sociedad: el conflicto y el poder”*⁶. En estas líneas de Rinesi (2005) podemos deducir que el conflicto es inherente a la sociedad ya que en términos generales, es productor / generador de la misma, al contrario de otras posiciones que lo moralizan o lo observan como una amenaza al equilibrio social. Cuando se está haciendo referencia al conflicto se piensa al mismo tiempo en órdenes particulares - históricos, con tramas institucionales específicas y relaciones sociales que ese conflicto “deconstruye” y “reconstruye”. Si el conflicto es inherente a toda sociedad, puede observarse al mismo tiempo, el orden que constituye y transforma.

Teniendo en cuenta los antecedentes históricos, concluida la primera década del siglo XXI en América Latina, estaríamos frente a dos escenarios extremos: contextos (regímenes políticos y económicos) que generan oportunidades para la propagación de los recursos violentos y contextos que los desestimulan.

Un conflicto no puede existir en abstracto, no puede estudiarse sin referencia a un orden histórico que está en disputa y no resulta simplemente de la existencia de relaciones asimétricas o desiguales sino de la percepción que hace un grupo de ella y de la disposición de cambiar la situación. En este sentido, las

⁵ La aparición de los procedimientos democráticos en Chile fueron acompañados por una relativa baja conflictividad y un pacto cívico – militar de “salida consensuada”, que resultó en la moderación de la izquierda expresada en la Concertación, alianza que ganó las elecciones de manera sostenida desde 1990 hasta el 2010.

⁶ RINESI, Eduardo, *Política y tragedia. Hamlet entre Hobbes y Maquiavelo*, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 2005

representaciones construidas en los discursos mediáticos que registran acciones de conflicto constituyen las construcciones que actores determinados configuran discursivamente, por tanto prefiguran y configuran el conflicto, o mejor, las relaciones en que se constituye. Para Neyla Pardo “A través del discurso, los actores discursivos son capaces de referir(se) subjetivamente al mundo en actitud objetivante; así, cuando en la prensa se escribe sobre un hecho social, aparece no sólo un discurso que le es propio sino que, además, se establece una relación indisoluble entre la voz génesis del discurso, su productor y quienes lo interpretan o le asignan significado. Esto lo realiza en el doble proceso de producir, tematizar y organizar jerárquicamente la realidad y de exponer niveles de comprensión en los que se orienta y predeterminan maneras de reconocer y participar de lo social”(2005). Desde esta perspectiva, las demandas que adquieren forma en acciones y pueden ir desde la queja hasta la violencia, son representadas en la noticia por parte de un actor discursivo (no necesariamente individual) que construye representaciones del mundo, un mundo que da cuenta de un orden social en el que lo que se registra o expresa pretende ser legitimado. De esta manera, el conflicto y el orden social que se instituye en el conflicto son representados en discursos, comprendidos como práctica social. Kress (2010) plantea que todos los discursos que han circulado en la sociedad, tienen un carácter multisemiótico, es decir que están cargados de símbolos y signos que terminan siendo resemantizados⁷, por las diversas culturas y que tienen como común denominador el uso de tecnologías y por tanto están ligados a fenómenos de globalización. Como entramado social, la multimodalidad da cuenta de las múltiples funciones que una comunidad da a sus necesidades de representar lo que ocurre a su alrededor. Ello tiene que ver con la manera en que se da el uso de tecnologías, para explicar que “las nuevas realidades sociopolíticas dan cuenta de un proceso de globalización que afecta todas las áreas de experiencia humana, dada la capacidad que la tecnología de la comunicación le otorga a las sociedades actuales” (Pardo: 2007: 27). En este sentido, la urdimbre sígnica que circula en las

⁷ La resemantización hace referencia a los nuevos significados que se dan a fenómenos sociales o culturales.

sociedades ha dado lugar a que muchos de los estudios de ciencias sociales se enfoquen en analizar las maneras en que los signos en la medida en que se correlacionan, se van complejizando y van generando formas de ser y estar en el mundo.

En este doble camino de operacionalizar el conflicto para hacerlo observable en noticias de prensa web y profundizar en los discursos y los actores discursivos de la noticia, se despliegan las preguntas que busca responder la investigación:

¿Cuáles son los tipos de conflicto que se configuran en los discursos mediáticos que conforman la opinión pública de América Latina, particularmente en los casos de Argentina, Bolivia, Colombia, Chile y México?

¿Cuáles sujetos, demandas y formas de expresión caracterizan dichos conflictos?

¿Qué relaciones se establecen entre el régimen político y económico y la manifestación de la violencia en los países estudiados?

Estas preguntas gravitan sobre tres premisas: a. que en los países analizados existen importantes diferencias entre los tipos de conflicto violento y su aparición episódica de acuerdo al contexto, b. que los conflictos violentos son más intensos en aquellos casos donde los protagonistas poseen mayores niveles de organización (en cualquiera de las partes que intervienen), las posiciones son antagónicas y conviven con procesos de desintegración o transformación institucional y c. que en los discursos mediáticos es posible observar y caracterizar el conflicto, así como reconocer en los actores discursivos mecanismos de orientación del pensamiento

3.1. Justificación en términos de necesidades del medio externo y pertinencia en el marco institucional (3000 palabras máx. los tres elementos)

Pocos estudios existen que hayan sistematizado las formas de conflicto social en América Latina en la actualidad con datos que sean comparables y sistemáticos que permitan el acceso fácil al público en general y al especializado. Pero además, existe una ausencia importante en la reflexión académica en torno a las relaciones entre el conflicto social y el orden político (más específicamente la orientación ideológica política de los gobiernos) durante los últimos años. Ha sido insuficiente la problematización de la relación entre conflicto, violencia y contexto socio- político (tanto como resultado de los condicionantes estructurales, el “path dependence” y la decisión de los actores políticos). Entre 1980 y 1990 casi todos los países de América Latina han pasado por lo que se ha denominado la “doble transición” (O’Donnell *et al*, 1988; Garretón, 1997). Por un lado, los regímenes autoritarios burocráticos o gobiernos militares dejaron paso a democracias (en su formato liberal, DL). Por el otro, de modelos de desarrollo basados en la sustitución de importaciones o con una alta intervención del Estado en los procesos económicos se transitó a lo que se denominó el modelo “neoliberal” (basado en una apertura de los mercados, internacionalización de la economía doméstica, reducción de la administración pública en ciertas áreas, desaparición en el control sobre los precios, privatizaciones, entre otras políticas). Ambas transiciones, la política y la económica, fueron altamente cuestionadas en muchos países a partir de la década de los noventa por movimientos sociales, por protestas cuasi – espontáneas por organizaciones de la sociedad civil, por actores emergentes (nuevos partidos y sindicatos “independientes”). Los repertorios de acción, el grado de organización y las demandas eran diversas pero se enmarcaron todos en discursos dirigidos a cuestionar las formas de intervención y control ciudadana sobre la toma de decisiones vinculantes y el grado de exclusión del nuevo modelo de desarrollo; comenzando por el “Caracazo” en Venezuela en 1989, pasando por el levantamiento zapatista en Chiapas, México, en 1994. Finalizando el siglo XX y comenzando el presente siglo se destacan las protestas de desempleados (“piqueteros”) en Argentina, el “que se vayan todos” de Ecuador y Argentina, el Movimiento de los Sin Tierra y los sindicatos en Brasil, el

movimiento de pueblos originarios y trabajadores en Bolivia, los mapuches, los estudiantes y los obreros contratados en Chile, etc. Todas estas formas de conflicto emergieron en el marco de una profunda decepción por la relación entre la democracia y la economía real y sus promesas incumplidas.⁸ Los casos seleccionados, Argentina, Chile, Colombia, Bolivia y México,⁹ han atravesado por este proceso de transición. Aunque cada escenario tuvo diferentes resoluciones (a nivel institucional político, en el tipo desarrollo económico y en los conflictos que generó), este antecedente histórico (path dependence) inmediato hace a los países materia de casos comparables para su estudio. Además, en algunos países, algunas instituciones democráticas y el modelo de desarrollo se han modificado en mayor o menor grado luego de los conflictos nombrados y gracias a nuevos líderes en la arena pública - electoral. Por ejemplo, en Argentina y Bolivia, los gobiernos post - 2000 han virado a una orientación ubicada más a la izquierda del espectro ideológico en relación con los gobiernos previos. Además, han modificado sus políticas económicas (orientándose principalmente a reducir la pobreza y la distribución del ingreso, fortaleciendo al Estado con la promesa de remediar las desigualdades que genera el mercado, etc.). En materia de instituciones democráticas han implementado formas alternativas de participación (han incluido a los movimientos sociales y actores de la sociedad civil a la gestión pública, etc.). Colombia y México, en cambio, han continuado con gobiernos más conservadores (algunos los denominan neoliberales, otros los describen como ubicados a la derecha del espectro ideológico), a pesar de consecutivas reformas, incluso constitucionales, e intentos de consolidación de formas participativas en la construcción de la democracia. Los gobiernos en estos países han hecho uso de la coerción para limitar la alta conflictividad social, acrecentada por la presencia de guerrillas de izquierda, grupos armados de ultra-derecha y el narcotráfico, y sostienen modelos económicos encuadrados en las recomendaciones del

⁸ Informe Latinobarómetro 2002; www.latinobarometro.org

⁹ Argentina, Chile y Bolivia realizaron son pasaron de gobiernos autoritarios modernos a democracias liberales (DL) mientras que México y Colombia se caracterizaron por profundizaciones y extensiones desde democracias restringidas o semiautoritarismos a las la DL

“Consenso de Washington”. El caso de Chile emerge entre éstos como una excepcionalidad (caso control). Han hecho modificaciones más débiles a la democracia liberal y al modelo neoliberal, pero emprendieron políticas más progresistas que Colombia y México en ciertas áreas. Con el gobierno de Bachelet (2006-2010) se han impulsado algunas formas de participación ciudadana (por ejemplo, los consejos ciudadanos consultivos). El Estado tiene una gran participación en la economía a través de la explotación de su principal fuente de recursos (el cobre), se ha impulsado fuertes políticas de subvención a los más pobres y se ha dado un fuerte impulso al salario mínimo. Allí, históricamente los niveles de conflictividad violenta son menores a los de Colombia y México y mayores a Argentina y Bolivia¹⁰. A su vez, a pesar de este agrupamiento los índices de desarrollo humano son diversos y no permiten este tipo de agrupamiento. Así la selección realizada permite realizar un estudio comparativo al controlar ciertas variables (el “linaje” histórico) y observar la diversidad en las otras variables seleccionadas para estudiar; conflictividad social y respuesta gubernamental.

Esto invita a realizar un análisis más exhaustivo acerca de la forma en que estos procesos afectaron el nivel de conflictividad interna de cada país en la actualidad y ha incidido en la tendencia a la creciente proliferación de violencia, en algunos casos.

Cómo decíamos al inicio, este tipo de investigación llenará un vacío importante en los estudios en torno a la conflictividad actual en América Latina y su relación con el orden político. Hay que tener en cuenta que son pocos los análisis e investigaciones que buscan sistematizar la información según la propuesta aquí realizada. Tampoco existen observatorios que permitan hacer estudios comparativos de tipo cuantitativo. Esta investigación, permitirá la formación de científicos comprometidos con la realidad social y política y se propone

¹⁰ Tómese en cuenta las decisiones de criminalizar la protesta de los mapuches, la sistemática política de debilitamiento de los sindicatos, la represión de las manifestaciones de los obreros del cobre, el salmón y los estudiantes, etc.

incorporarse a las discusiones prevalecientes en las diversas teorías sociales sobre la conflictividad. Con estos aportes pretendemos que los resultados finales colaboren con la formación de políticas públicas más comprensivas (y comprensivas), que tengan en cuenta la complejidad de la conflictividad social y política y la violencia que ésta puede alcanzar.

3.2. Objetivos

Objetivo general

Realizar un análisis comparativo sobre las dinámicas de los conflictos sociales y políticos en América Latina, su relación con el orden político y la incidencia de la violencia a través de una propuesta metodológica que facilite el seguimiento de un periódico on-line en cada uno de los cinco países de América Latina seleccionados: Argentina, Bolivia, Colombia, Chile y México.

Objetivos específicos

- Caracterizar la conflictividad en cada uno de los países que hacen parte de la investigación.
- Identificar la dinámica del conflicto de los casos de estudio para realizar un análisis comparado de algunos elementos que permitan su comprensión en la actual realidad latinoamericana.
- Describir mediante el análisis semiótico social los aspectos centrales que determinan y caracterizan la forma en que los conflictos son manejados por los medios de comunicación en la web.
- Proponer y probar una metodología de estudio de los conflictos, orientado a conformar un espacio permanente de observación de la conflictividad en América Latina.

3.3. Metodología propuesta

Del conflicto social al enfrentamiento: el aspecto teórico-metodológico

Como el conflicto no es directamente observable, sino que es una construcción analítica, avanzaremos hacia la construcción del “observable” del conflicto. Las diferentes disciplinas y teorías que han trabajado sobre el concepto de conflicto han ampliado el repertorio de acciones consideradas dentro del mismo lo que, según Cadarso¹¹ ha introducido una confusión en las formas de nominación del fenómeno; conflicto social, lucha social, movimiento social, acción colectiva, acción contenciosa, protestas, rebeliones, revueltas, etc. En este sentido, las formas de nominalización están relacionadas con la manera en “se da cuenta de la propiedad lingüística que identifica los objetos y los seres del mundo [...] en este sentido, el uso de un nombre responde, en primer lugar, al diseño de una organización simbólica de lo concreto, de lo vivencial y de lo relacional en un conjunto de categorías, que subyacen a la formación de conceptos y relaciones conceptuales y, en segundo lugar, a la nominalización en tanto recurso mediante el cual se identifica un objeto o un ser entre los demás objetos o seres del mundo y de su misma clase (Pardo Abril, 2007, pág. 95).

Se hace necesario realizar una reflexión que relacione el nivel del “observable” con el de la “definición conceptual”.

En síntesis, el proceso de conflicto social tiene como efecto disparador un momento defensivo que tiene que expresarse en un pasaje al acto. Este es el primer observable sobre el que hay que dar cuenta¹².

Desde esta perspectiva, tanto Clausewitz, como otros autores (Schmitt, Laclau, Zizek o Ranciere) consideran que este “enfrentamiento” consiste en un “acto

¹¹ CADARSO, Luis, *Fundamentos teóricos del conflicto social*: Madrid, Siglo XXI

¹² Poner un ejemplo ficcional que será esclarecedor, un presidente quiere privatizar un servicio que era público. Si un individuo o grupo de individuos se benefician de este servicio y lo conceptualizan como una imposición negativa (es decir, un acto contra su voluntad), si y *solo si* realizan acciones para impedir la privatización el conflicto comienza. Es así como llegamos a nuestro observable, ya que la acción directa nos remite a la idea de enfrentamiento

público” (no privado) que se dirige a la eliminación o destrucción (en el caso de guerra física, pero en otros casos de conflicto es simbólica) de las fuerzas o voluntad del enemigo. Aquí entonces surgen otros dos elementos a considerar en relación con el observable del conflicto social; se trata de un enfrentamiento que implica “acciones”, que son “públicas”¹³, contra un “enemigo”.

De esta manera, **enfrentamiento**, se constituyen en el observable, el operador teórico – metodológico que nos permite visualizar el grado y los modos de avance de una lucha social y, por lo tanto, nos permitirá caracterizar el conflicto del cual parten.

La propuesta metodológica se centra en la construcción de una base de datos que permita la observación y análisis de conflictos sociales. A continuación se describen las bases teóricas metodológicas que servirán como punto de partida para su formulación:

1. Fuentes y unidad de registro

De esta manera llegamos a la posibilidad de generar nuestra unidad de registro:

Nuestro acercamiento investigativo está localizado en la construcción de dos tipos de fuentes: 1) una base de datos para el año 2012, que permita analizar las luchas sociales en los distintos países seleccionados; y 2) un cuerpo de noticias hemerográfica sobre la conflictividad social en torno al agua que nos permita analizar el tipo de tratamiento que se le da a los hechos de lucha social en cada uno de los países.

a) Sobre la base de datos

Utilizamos como fuente la prensa escrita on-line tomando en consideración que tiene un doble carácter: refleja lo que sucede en la realidad, y forma parte de la realidad. Y en este sentido, la prensa constituye una muestra sesgada, por la

¹³ En otras palabras, el terreno que se comparte principalmente es el de carácter simbólica que ofrece la relación de lucha. Por ello muchos autores consideran que, aunque los oponentes no comparten un discurso común, ni valores, ni imaginarios, ni siquiera un país o nación, es la relación social que ofrece un terreno común simbólico que los enfrente. Como diría Ranciere (1996) “dos mundos alojados en uno”.

propia estrategia editorial de cada periódico, de lo que sucede en la realidad. La muestra es periódica, realizándose casi todos los días del año, y que con una metodología rigurosa se puede reconstruir a partir de ésta, el “encuentro”. Si tomamos en cuenta que el conflicto social es una construcción teórica que legitima y permite realizar una edificación empírica referente a la existencia de una configuración de acciones sociales, entonces a partir del encuentro podemos tener un eje analítico para comprender el conflicto. De este modo el “enfrentamiento” como construcción teórica guardaría una identidad analógica a la realidad que refiere.

Ahora bien, para lograr la de-construcción del “enfrentamiento”, se aplica a las noticias -en forma sistemática- una serie de observables que nos permiten saber si el evento existe o se puede reconstruir de la noticia. Cada uno de los observables es un atributo de la acción, mientras que la acción es la unidad de registro. Así se llega a la obtención de una matriz de datos en la cual cada nuevo registro refiere a una acción de lucha. Por lo tanto, nuestra unidad de registro es una acción de lucha **reconstruida de la noticia**. De esta manera, el enfrentamiento se construye a partir de los atributos que obtenemos al asimilar la noticia a partir de nuestra batería de observables. En este sentido, la metodología intenta captar mediante observaciones sistemáticas la presencia e intensidad de los indicadores y criterios explicitados en la matriz de datos.

Además, al utilizar un enfoque comparativo, aun cuando exista sesgo de fuente, podemos suponer que este es sistemático, lo que nos permite ver los cambios producidos. Sin embargo también debemos señalar que las limitaciones de la fuente son importantes y que las conclusiones que se extraigan deberán ponerse en correspondencia con otros indicadores de futuras investigaciones a fin de dar cuenta cabal del proceso histórico que atraviesa la lucha social en Latinoamérica.

b) La búsqueda de las noticias

Se realizará una selección de uno o dos medios por país (prensa on-line) para encontrar noticias que hagan referencia a conflictos sociales. Una vez que se encuentra una noticia, se revisa y se baja a un documento Word, en el que se conforma la base hemerográfica. Posteriormente, se operacionaliza la acción en la matriz construida.

Aquí es importante destacar el trabajo en equipo para contrarrestar los posibles errores de juicio o subjetividad en cuanto al tratamiento de lo que es un conflicto. En este sentido, se realizará una identificación a las formas de nominalización de los conflictos presentados en los medios objeto de estudio, a fin de establecer reiteraciones y maneras como se denominan e identifican los conflictos, en tanto que estas construcciones responden como lo expresa Pardo (2007) al diseño de una organización simbólica de lo concreto, de lo vivencial y de lo relacional en un conjunto de categorías, que subyacen a la formación de conceptos y relaciones conceptuales.

c) Convertir la noticia en acciones de enfrentamiento

Una primera operación es identificar el número de eventos ocurridos a partir de los informes de prensa, en donde al no existir caracterización o clasificación, existe una homogeneidad de los mismos. De esta primera homogeneidad surge una clasificación a partir de evidenciar estos eventos.

Luego se identifica el enfrentamiento y se registra en la base de datos en excel. Cada enfrentamiento corresponderá a una única ubicación en una coordenada de espacio-tiempo, y ese es el mecanismo para identificar una acción de enfrentamiento dentro de una noticia, por su unicidad espacio-temporal. Además, se incluyen en la base variables de registro que luego serán el corpus que se seleccione para realizar el correspondiente análisis de discurso. Desde la perspectiva de los Estudios Críticos del Discurso el análisis de los aspectos anteriores permite comprender una de las maneras en que se configuran las representaciones sociales, en tanto constructos mentales que los medios de

comunicación frente a un tema de relevancia como lo es el conflicto y las formas de violencia.

d) La de-construcción del enfrentamiento

Una vez que se ha detectado el enfrentamiento, se lo deconstruye en sus diferentes atributos como son el lugar (en sus diferentes modalidades de registro), fecha, escenario, sujeto de la acción (quién ejecuta la acción), objeto de la acción (contra quien se ejerce la acción), cantidad de sujetos y objetos en confrontación, tipo de acción ejecutada, instrumento utilizado para realizar la acción, bajas registradas producto de la acción, nominalizaciones, generalización, tematización, focalización, elisión, los cuales “activan cogniciones sociales que pueden proponerse orientar, controlar y regular la acción social” (Pardo: 2007).

Cada uno de estos atributos de la acción se transforma en una dimensión del registro. Así se genera la base de datos, cuya unidad de registro es el enfrentamiento, y cuyos campos / dimensiones serán sus propios atributos, conformando de esta manera una base de datos. Algunos de estos atributos, como se observa en la tabla de ejemplo que se incluye a continuación, son los que se extraerán para conformar el corpus de análisis de discurso.

<i>Reg nro.</i>	<i>Lugar</i>	<i>Fecha</i>	<i>Formas de nominalización</i>	<i>Reiteración del fenómeno</i>	<i>Tematización</i>	<i>Focalización</i>	<i>Elisión</i>	<i>Acción</i>	<i>Sujeto</i>	<i>Objeto</i>	<i>otros Atributos de la acción</i>
1											

Esta base se transforma en una base de datos en SPSS 10.0 que nos permite recodificar a partir de una composición de atributos o la ubicación de más atributos dentro de la acción.

e) Cuando el enfrentamiento se convierte en conflicto

De esta manera surge el conflicto como hecho¹⁴, que es un producto del investigador: no está dado en la noticia ni se lo capta de manera directa y mecánicamente. No todo lo que aparece en la noticia es útil para construir un hecho y, con frecuencia, los elementos contenidos en la noticia permiten sólo una reconstrucción parcial del “enfrentamiento”.

Como ya han elaborado múltiples autores, es imposible para el sujeto observador aprehender el hecho social o “la realidad” sin las mediaciones conceptuales que aquel porta. Por eso se hace referencia a reconstrucción en el sentido de que la noticia está haciendo referencia a algo en el orden de “lo real” o acontecido, algo susceptible de ser localizado en el tiempo y en el espacio, además de ser caracterizable a partir de ciertos otros aspectos. Por otra parte, el investigador se toma la tarea de elaborar, a partir de la información de la noticia, un producto que en parte es totalmente original, ya que le impone al registro hemerográfico cierta decodificación y la constitución de un código, cierto procesamiento, ciertos recortes; pero en parte es también la reconstrucción la reelaboración de un evento, de un suceso realmente acontecido.

No es que la construcción de un “conflicto” se reduzca a eso. Esa es la etapa inicial, es la etapa de la construcción de los primeros “objetos empíricos”. Es la constitución de los primeros “observables” acerca de ciertas acciones registradas, por parte del investigador. De esta manera se comienza a constituir el primer paso en la construcción del hecho, un primer avance desde la periferia de las

¹⁴ “Podemos pues, considerar el “hecho” –ya sea que se trate de una propiedad, de una acción o de un evento cualquiera- como un observable, pero a partir del momento en que es “interpretado”, es decir, revestido de una significación relativa a un contexto más amplio, mientras que un simple observable posee una significación (puesto que toda asimilación confiere ya una significación) que puede permanecer enteramente local en el espacio y aun en el tiempo. Por consiguiente, un hecho es, siempre, el producto de la composición entre una parte provista por los objetos y otra construida por el sujeto. La intervención de este último es tan importante, que puede llegar hasta una deformación o, aún más, a una represión o rechazo del observable, lo cual desnaturaliza el hecho en función de la interpretación. (...) Pero si la interpretación propia de la constitución del hecho muestra ya que, en todos los niveles, un hecho es siempre solidario de un sistema de conceptos o de esquemas sensorio-motrices, conviene sin embargo precisar que este tipo de interpretación, aunque superior a la asimilación simple que sirve de registro del observable, no es sino la menos compleja de una serie jerárquica que conduce al objeto, a la legalidad y, finalmente, a la interpretación causal, es decir, explicativa”. PIAGET, Jean, García Rolando, “Psicogénesis e historia de la ciencia”, SXXI Editores, México, 1998, págs. 28-29

acciones que estudia, hasta el desentrañamiento de sus interrelaciones y el acceso, nunca acabado, a la centralidad de esas acciones¹⁵.

2. Los casos de estudio.

Hemos seleccionado cuatro países para la realización de nuestros casos de estudio: México, Colombia, Argentina y Bolivia para el análisis y la posterior comparación entre ellos.

Pueden encontrarse varias similitudes que los hacen comparables:

Todos son países latinoamericanos, y por ende, todos provienen de una raíz histórica similar; y características similares en los niveles económicos y sociales: todos padecen de grandes proporciones de la población con altos niveles de pobreza y todos tienen altos niveles de desigualdad social y rezagos en sectores de la población.

Todos han pasado por lo que se puede llegar a llamar una doble transición, han pasado por una apertura democrática y también por gobiernos que han favorecido políticas económicas de corte neoliberal.

Pero también se pueden encontrar diferencias en los niveles de violencia con que se viven los conflictos sociales. Podemos decir que mientras México y Colombia encabezan los países latinoamericanos con más altos niveles de violencia, Bolivia y Argentina si bien tienen también sus conflictos más o menos agudos, no es la violencia lo que los caracteriza. En la primera etapa de planeación se definirán los criterios de selección del periodo que será sistematizado y los medios que serán observados para constituir la muestra tanto hemerográfica, como la posterior construcción del corpus sobre el que se realizará el análisis crítico de discurso.

¹⁵ En este sentido, la toma de conciencia constituyente básico del conocimiento es un proceso constante, que busca llegar a las regiones centrales de la acción, conformadas por el tipo de decisión tomada, los motivos, simbologías, etc. PIAGET, Jean, La toma de conciencia. Ediciones Morata.

3.4 Bibliografía

- Cadarso, Luis, *Fundamentos teóricos del conflicto social*: Madrid, Siglo XXI
- Carretón, Manuel, *Revisando las transiciones democráticas en América Latina* en "Nueva Sociedad" Nro. 148 Marzo-Abril 1997, pp. 20-29
- Clausewitz, Karl Von, *De la Guerra*, Argentina: Ediciones Solar, 1983
- Coser, Lewis A. "Las funciones del conflicto social". Series en Sección de Obras de Sociología. México: Fondo de Cultura Económica, 1961
- Dahrendorf, Ralf. "Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial". Series en Colec. Hombre y Sociedad; 4. Madrid, España: Rialp, 1962
- _____. "El conflicto social moderno". Series en Biblioteca Mondadori; 13. Madrid, España: Mondadori, 1988
- Faletto Enzo, Eduardo Ruiz y Hugo Zemelman, *Génesis histórica del proceso chileno*, Santiago, Quimantú, 1971.
- Foucault, Michel. "Microfísica del poder". Ediciones de la Piqueta, Madrid, 1978
- _____. "Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión". Siglo XXI Edit: Argentina, 1994
- Gamson, William, *The strategies of social protests*, Homewood, Dorsey, 1975
- Gómez Leyton, Juan Carlos, *Política, democracia y ciudadanía en una sociedad neoliberal (Chile: 1990-2010)*, Santiago, Arcis-CLACSO, 2010.
- Guillaudat, P. y Pierre Mousterde, *Los movimientos sociales en Chile 1973-1993*, Santiago, LOM, 1998.
- Kress, G. (2010). *Multimodality: a social semiotic approach to contemporary communication*. Great Britain: International Ltd.
- Marín Juan Carlos "Leyendo a Clausewitz", Serie Teoría, Cuaderno N°12, Buenos Aires: Publicaciones de la UBA, 1982a.
- _____. "La noción de polaridad en los procesos de formación y realización del poder" Cuaderno 8. Publicaciones de la UBA. Buenos Aires: UBA., 1983
- Mires, Fernando, "Chile: la revolución que no fue", en *La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina*, México, Siglo XXI,
- Moulian, Tomás, *Chile actual. Anatomía de un mito*, Santiago, LOM, 2002.
- O'Donnell, Guillermo y Schmitter, Philippe, *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre democracias inciertas*. Buenos Aires: Paidós 1988
- Oxhorn, Philip. *Democracia y participación popular*. Series en FLACSO. Programa Santiago. Santiago, Chile: FLACSO Chile, 1986

- Pardo, N. (2007), *Cómo hacer análisis crítico del discurso: una perspectiva latinoamericana*. Santiago de Chile: Frasis
- Piaget, Jean (1971) “El criterio moral en el niño”, España: Editorial Fontanella, 1982b
- Piaget, Jean, García Rolando, “Psicogénesis e historia de la ciencia”, SXXI Editores, México, 1998
- Rex, John, *Key Problems in Sociological Theory* (Londres: Routledge and Kegan Paul, 1961).
- Rinesi, Eduardo, *Política y tragedia. Hamlet entre Hobbes y Maquiavelo*, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 2005

4. ELEMENTOS DE GESTIÓN

4.1. Cronograma general

Actividades por etapas	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ag.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Marco teórico: se desarrollarán las bases conceptuales del estudio, las cuales proveerán un marco común para los investigadores de cada país que aseguren un trabajo consistente y comparable.											
Primer workshop											
Marco Metodológico: Guías para estandarizar la entrega de reportes y otros materiales; el marco metodológico para llevar a cabo los casos de estudio (PT3) y el marco metodológico para llevar a cabo los estudios comparativos (PT4)											
Seminario/Taller internacional											
Bases de datos. Armado de 2 bases de datos: una base de datos hemerográfica para análisis cuantitativo.											
Un cuerpo de noticias hemerográficas sobre conflicto social para análisis cualitativo											
Puesta en marcha de una página web											
Estudios de caso: Análisis de cada país sobre la base. Entregable: 5 Documentos (uno por país)											

		Proyecto	ana	FODEIN USTA	Contrapartida (División de Ciencias Sociales)	Contrapartida (internacional)	
Sandra Liliana Osses Rivera	Doctora en Ciencias Políticas	Investigadora principal	10 (x 11 meses)		13.200		
María Teresa Suárez González	Estudiante doctorado Lenguaje y Cultura	Co-investigadora	10 (x 11 meses)		13.200		
Por confirmar	Egresado/a Facultad de Comunicación o Sociología	Coordinador/a auxiliares	8 (x 8 meses)	2.880			
Auxiliar investigación	Estudiante de sociología	Auxiliar de investigación	5 (x 8 meses)	600			
Auxiliar investigación	Estudiante de sociología	Auxiliar de investigación	5 (x 8 meses)	600			
Auxiliar investigación	Estudiante de Comunicación	Auxiliar de investigación	5 (x 8 meses)	600			
Auxiliar investigación	Estudiante de Comunicación	Auxiliar de investigación	5 (x 8 meses)	600			
4 Investigadoras internacionales			10 (x 11 meses)			88.000	
4 Becarios (Auxiliares de investigación)			5 (x 8 meses)			6.400	
TOTAL				5.280	26.400	94.400	126.080

Descripción de los equipos que se planea adquirir (en miles de \$).

Equipo	Justificación	Recursos		Total
		Fodein	Contrapartida*	
1 computador	Almacenamiento de información, construcción de bases de datos, informes, productos parciales y finales	1.800		1.800
1 Impresora	Impresión de matrices, registros, comunicaciones	700		700
TOTAL		2.800		2.800

*No se cuantifica la contrapartida en el rubro de equipos que aportan las instituciones internacionales participantes.

Descripción y justificación de los viajes (en miles de \$)

Lugar /No. De viajes	Justificación**	Pasajes (\$)	Estadía (\$)	Total días	Recursos		TOTAL
					FODEIN	Contrapartida (internacional)	
México (2 personas) 1 woprk shop planeación	Planeación y construcción de marco teórico y metodológico (guías) común que aseguren resultados consistentes y comparables.	3.500	1.000 (100 día)	5x2 personas	3.500	1.000	
Argentina o Bolivia 1 evento internacional de socialización de resultados.		2.000*	450*	3x1persona			
Colombia (3 investigadoras) 1 workshop 1 evento 1 seminario	Preparación de informe final y resultados comparativos. Evento de difusión y socialización de resultados parciales. Cursos o seminarios para el público interno y externo	6.000	2.000	5x3personas	2.000	6.000	
Total					5.500	7.000	12.500

*Rubro que buscará ser financiado a través de movilidad docente.

Materiales y suministros (en miles de \$)

Materiales*	Justificación	Valor
Fotocopias	Materiales escritos	100

Resma de papel	Impresiones de documentos de avance e informe final	100
Toner para impresora HP	Impresiones de documentos de avances, tablas e informe final	100
Papelería (lápices, esferos, tablas de encuestar, sobres manila, cd's y casetes de video)	Recepción y Análisis de información	100
Total		400

Tabla 5.9 Bibliografía (en miles de \$)

Ítem	Justificación	Valor
Bibliografía consolidación de marco teórico (5)	Consolidación de marco teórico	500
TOTAL		500

Servicios Técnicos (en miles de \$)

Tipo de servicio	Justificación	Valor
Análisis estadístico de la información encontrada	Documento con análisis descriptivos y estadísticos, depuración de la base de datos.	3.000
Montaje de sitio virtual	Para trabajo colectivo, difusión de resultados y dinámica de redes.	2.800
TOTAL		5.800

4.3. Resultados

Generación de nuevo conocimiento

Resultado esperado	Beneficiarios
Publicación de un libro conjunto con las investigadoras internacionales	Comunidad académica de Latinoamérica, estudiantes USTA, Centros de investigación y formación, organizaciones de paz, conflicto

Impactos esperados:

Impacto esperado	Categoría	Plazo	Supuestos
Un artículo sobre la caracterización del conflicto colombiano	A	2 años	Se ha logrado el proceso de ingreso de un artículo a revistas indexadas de alto nivel en un plazo de dos años
Un artículo sobre el conflicto en los países estudiados	A	2 años	Las contrapartes académicas han viabilizado la gestión de un artículo en medios propios o internacionales
2 Ponencias internacionales	A	2 años	Se ha recibido aceptación en eventos académicos en los que la investigación es pertinente
2 ponencias nacionales	A	2 años	Se ha recibido aprobación en dos eventos nacionales en los

			que la investigación es pertinente
--	--	--	------------------------------------

Apropiación social del conocimiento:

Impacto esperado	Supuestos
Currículo	La investigación aporta a los estudiantes de la facultad de comunicación social en el énfasis de conflicto y se integra a espacios institucionales como el observatorio de medios de la División de Ciencias Sociales
4 estudiantes formados en análisis de conflictos	Los estudiantes vinculados al proyecto han comprendido el proceso de investigación
Articulación de semilleros de investigación al proyecto	Se ha vinculado un semillero de investigación y los estudiantes conocen la metodología y realizan análisis con los datos obtenidos
Cooperación con instituciones científicas del ámbito internacional	Se ha logrado establecer un trabajo colectivo en las universidades participantes en los países estudiados, se ha realizado un análisis comparativo de los resultados obtenidos y se han logrado espacios para socializarlos.